

ABC

PRESIDENTA EDITORA:  
CATALINA LUCA DE TENA

Director  
Bieito Rubido Ramonde

Director adjunto  
Luis Ventoso

Subdirectores  
José Ramón Alonso

Mansel Erioz

Mayte Alcaraz

Montserrat Lluís

Adjuntos al Director  
Ramón Pérez-Muira

Alfonso Armada

Ana Isabel Sánchez

ABC Cultural  
Fernando R. Lafuente

Áreas

Sergio Gujardo (Información)

Jaime González (Opinión)

Manuel Marín (España)

Alberto Scellio (Internacional)

Yolanda Gómez (Economía)

Adolfo Garrido (Madrid)

Núria Ramírez (Sociedad)

José G. Calero (Cultura y Espect.)

David Álvarez (Deportes)

Sebastián Basco (Cierre)

Jesús Aparici (Diseño e Infografía)

Martín Nieto König (Fotografía)

Alexis Rodríguez (Suplementos)

Laura Revuelta (ABC Cultural)

Maria Jesús Pérez (Empresas)

Fernando Rojo (Fin de semana)

Isabel Gutiérrez (Gente) (Infografía)

Julián de Velasco (Infografía)

Archivo  
Federico Ayala

Delegaciones

Isaac Blasco (C. Valenciana)

Maria Jesús Calizavares (Cataluña)

Antonio González (C.-La Mancha)

José Luis Martín (Castilla y León)

Roberto Pérez (Aragón)

Bernardo Sagastume (Canarias)

Pablo Alcalá (Galicia)

Directora General  
Ana Delgado Galán

Gente

Javier Caballero

Control de Gestión

José Antonio Ansedo

Recursos Humanos

Raquel Herrera

Marketing

José María de la Guía

Comercial

Juana Estévez

Distribución

Maitte Corral

ABC en Kiosquias

Pilar Saiz

Negocio ABC.es

Beatriz Lizarraga

Editado por  
Diario ABC, S. L.

Juan Ignacio Luca de Tena, 7  
28027 Madrid.

Publicidad 902 334 556

Suscripciones 901 334 554

Att. al cliente 902 334 555

Precio ABC 1,30 euros

vocento

Diario ABC, S. L. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Número 35.563 D.L.E. M 43-58 Apartado de Correos 43, Madrid

ÍNDICE

La Tercera 3 ABC Ocio 45

Editoriales 4 Cultura 62

Enfoque 5 Toros 79

Opinión 12 Madrid 72

Cartas 15 Agenda 81

España 16 Deportes 90

Internacional 34 El Tiempo 99

Economía 34 Gente 100

Sociedad 40 TV 101

OTRA RESPUESTA AL SEPARATISMO

El Ejecutivo de Rajoy no ha construido aún una reacción política de peso al desafío soberanista de Mas. Y debería hacerlo, porque los principios de la unidad nacional se defienden también con leyes y discursos, no sólo con sentencias

El nacionalismo catalán está gestionando el revés que ha recibido del Tribunal Constitucional con el doble lenguaje que le permite afirmar una cosa y su contraria. Mientras la presidenta del Parlamento catalán, Núria de Gispert, y el propio Artur Mas insisten en que la declaración separatista que ha suspendido el TC no es más que un pronunciamiento político, la coalición independentista -con la muleta de los socialistas catalanes- ha puesto en marcha, con base en ese pronunciamiento, una comisión parlamentaria para el derecho a decidir. Esto demuestra que el Gobierno de Artur Mas no tiene intención alguna de corregir su política de enfrentamiento con el Ejecutivo central. Por el contrario, acrecia la campaña de propaganda victimista a cuenta de la decisión del TC, como si esta fuera una agresión antidemocrática al pueblo catalán.

La contumacia del nacionalismo catalán contrasta con el escazo eco que la decisión del TC ha tenido en el Gobierno central. Salvo alguna declaración protocolaria de la vicepresidenta Sáenz de Santamaría, el Ejecutivo no ha construido una reacción política de peso, aun cuando contaba con sólidos argumentos para hacerlo. El primero y principal de ellos es el doble acierto, polí-

tico y legal, de presentar una impugnación constitucional sobre la que había dudas técnicas, que se han resuelto a favor del Gobierno, porque, en efecto, la resolución separatista impugnada es un acto con contenido jurídico, y no una mera declaración de intenciones.

Sigue siendo necesario que la vía del recurso constitucional se complemente con una decidida acción de asfixia política del proceso separatista iniciado por Artur Mas. El Gobierno central puede poner en paralelo la proverbial y necesaria prudencia de su presidente con una mayor firmeza en la deslegitimación directa y absoluta del proyecto nacionalista, desde Madrid y en Cataluña mismo, saliendo de una vez por todas del circuito de argumentos tópicos que el nacionalismo desoye de manera continua. No es sólo la superioridad de la Constitución lo que debe defenderse en Cataluña, sino la idea misma de España como una realidad común, anterior y legitimadora del orden constitucional. No es España la que se justifica por la Constitución, sino esta por España.

Plantear el debate separatista lanzado por Artur Mas como un conflicto puramente jurídico es un error de reduccionismo, que pone en manos de los jueces -a quienes no corresponde semejante responsabilidad- la consecución de unos objetivos que son más propios de los poderes políticos del Estado, el Gobierno y el Parlamento nacionales. Los principios de la unidad nacional y de lealtad en el ejercicio de las competencias autonómicas también se defienden con leyes y discursos, no sólo con sentencias.

FRACASA LA HUELGA ESCOLAR

A pesar de la habitual guerra de cifras, todo apunta al fracaso de la huelga escolar, convocada ayer a bombo y platillo por los sindicatos de la enseñanza. En todo caso, no es creíble el dato del 72 por ciento de paro aportado por los convocantes, porque la normalidad presidió el desarrollo de la jornada en muchos centros, a pesar de algunos desórdenes y el cierre de aulas por medios coactivos. Ese balance negativo resulta lógico a la vista de la falta de argumentos para convocar una protesta que perjudica, sobre todo, a los alumnos y a los padres. La comunidad educativa desea una enseñanza de calidad, pero es consciente de que no se trata solo de dinero y planes de estudios, sino de utilizar de forma eficiente los recursos disponibles.

En lugar de buscar acuerdos para la mejora urgente e im-

prescindible del sistema educativo, los sindicatos afines a la izquierda juegan a la confrontación política, buscando el desgaste del ministro Wert y del Gobierno en su conjunto. Sin embargo, la gran mayoría ha demostrado su sensatez y ha continuado con sus tareas habituales sin atender a un llamamiento injustificado y con algunas connotaciones radicales. La política debe permanecer lejos de las aulas. La futura ley tiene que corregir algunos defectos evidentes de nuestro sistema, que se reflejan una y otra vez en los informes internacionales. El equipo ministerial impulsa reformas orientadas por el buen camino y lo razonable es presentar propuestas para su mejora y no boicotearlas. Por fortuna, nuestra sociedad es más madura de lo que algunos piensan o desean, de manera que la huelga de ayer fue un rotundo fracaso.

Protagonistas

Núria de Gispert  
Presidenta del  
Parlamento catalán



▼ La declaración soberanista de la Cámara catalana «sigue vigente», según su presidenta, que ayer quiso dar un nuevo testimonio de lo que representan la ley y las instituciones para el nacionalismo

M. Arias Cañete  
Ministro de Medio  
Ambiente



▲ La aprobación de la Ley de Costas pondrá orden y sensatez en el litoral, asegura el ministro en un artículo que publicamos en Tribuna Abierta y que aclara la buena intención y expectativas de la nueva ordenanza

Antonio Brufau  
Presidente  
de Repsol



▲ La compañía española consigue incrementar su beneficio en un 1,6 por ciento en el primer trimestre. Pese a la expropiación de YPF y la caída del consumo, derivada de la crisis, Repsol remonta en su año más difícil

La frase del día

Joaquín Almunia  
Vicepresidente de la Comisión Europea

«El plan de Rubalcaba es un atajo que no lleva a ninguna parte»

La peregrina idea del líder socialista, que pretendía reutilizar los fondos europeos destinados a sanear la banca española a fomentar el mercado laboral, sigue cosechando respuestas negativas, alguna tan tajante como la de Joaquín Almunia. La lógica y la mecánica financiera desautorizan el plan de Rubalcaba, que ha vuelto a dar muestras de su talla de estadista al confundir una ayuda directa con un fondo perdido y discrecional.

